

ancora

SAN FELIU DE GUIXOLS - 11 SEPT. 1958
NÚM. 548 AÑO XI

¿ POR QUE SERA ?

Algunas veces nos hemos lamentado —que no, quejado— de la omisión que del nombre de nuestra ciudad se ha hecho en guías o planos turísticos referentes a la Costa Brava. Omisiones o descuidos voluntarios o no, que habrán pasado inadvertidos quizá, para muchas personas residentes fuera de nuestra área local, pero que a nosotros, encariñados con todo lo que hace referencia a nuestra patria chica, han tenido la virtud de despertar un conato de amor propio y hacernos sentir arrinconados en unas citaciones en las que nos creemos con derecho a estar representados geográficamente.

Y no nos duele el detalle, por prurito de figurar personalmente en ningún programa propagandístico, pues para los negocios propios tenemos ya elegidos libremente los órganos de publicidad, y no tenemos necesidad de voceros ajenos. Lo que si nos duele es que en una empresa de interés nacional, y de tanta importancia económica para el país, como es el turismo no se tenga en cuenta una ciudad como San Feliu que por tantos aspectos figura en primera línea entre las más importantes.

No se comprende como en un folleto de propaganda de la Costa Brava publicado por un organismo oficial de la provincia pueda pasar por alto un lugar turístico de tanto interés. Cuesta creer que tales lapsus sean debidos a simple descuido, y también se hace difícil suponer que en ello haya influido alguna malévola intención. Al frente de estos organismos figuran personas de reconocida solvencia que saben sobradamente lo que tienen en sus manos.

Pero ¿no es raro ver que en un croquis del litoral gerundense, para uso de turistas, no se cite entre Tossa y Palamós una ciudad de más de diez mil habitantes, y que cuenta con una treintena de hoteles, varias agencias de viajes y que es además el centro

de comunicaciones, por mar, ferrocarril y carretera más importante de la Costa? Eso sin citar todos los demás servicios apetecibles a la persona más exigente.

Es incomprensible que personas encargadas de propagar el turismo puedan incurrir en tales olvidos. Porque no se trata como hemos dicho, de dar pábulo a vanas pretensiones de ostentación personal, sinó de consignar unos datos de gran interés para las personas, nacionales o extranjeras, que recorran estas comarcas y que conviene se les den las máximas facilidades para que puedan gozar holgadamente de todo cuanto pueda interesarles y se lleven un grato recuerdo de su estancia en nuestra patria.

Es incomprensible que esto suceda. Pero cuando aun está reciente la publicación del referido folleto, he aquí que vemos, aunque ahora en el plano de las actividades deportivas, que el nombre de San Feliu se ha olvidado una vez más de una manera sorprendente. En el itinerario de XXXVIII Vuelta Ciclista a Cataluña publicado en los diarios no figura tampoco nuestra ciudad, no obstante saber que por aquí pasarán los corredores.

En cambio, y en su lugar seguramente está el nombre de S'Agaró. ¿Por qué? ¿Será que tiene más interés deportivo? Creemos que no. Y si en este caso se ha querido utilizar su merecida fama como lugar de veraneo también podía haberse citado Playa de Aro u otros puntos semejantes. Además que el mentar un lugar de paso secundario dentro del circuito no puede ser motivo para silenciar otro que en cuanto espectacularidad es mucho más importante, ya que la caravana ciclista recorrerá el término urbanizado de nuestra ciudad en un trecho de unos dos kilómetros.

No querriamos tener que insistir denunciando estas anomalías y confiamos que, en adelante, se subsanarán para el mejor éxito de los fines que se

Sintonia

El zapatito

La sección de «Lo que no se pierde» lo decía: «un redactor de Ancora un zapatito». No sabemos si pertenecía al género masculino o al femenino la prenda entregada. Bueno, en lo que al uso se refiere. Si pertenecía al femenino, y hubiese tenido unos números más de medida, nuestro compañero de semanario habría podido abrigar la esperanza de verse convertido en nuevo príncipe de la bella Cenicienta. Si bien a la inversa. Esto es: Ella, la poderosa. El, el humilde. Porque nos conocemos bien, los de la Redacción. Y de darse este caso, a Ancora no le habría venido mal. Es de pensar que el nuevo redactor-príncipe no nos habría olvidado. No es nada descabellado este soñar. Acaso, ¿no acaba de verse elevada a la categoría de baronesa, gracias al amor y al turismo, una humilde vendedora de cacahuetes, allá en Mallorca?

Ahora bien. Si descendemos de los aires —no de la Luna, todavía veremos que el valor intrínseco de la prenda perdida y luego devuelta es más importante de lo que parece. ¿Cuánto vale un zapatito? Un zapatito no vale nada seguramente nos contestará uno del ramo. Pero dos, actualmente, valen unas setenta u ochenta ptas, suponiéndolos de una clase corriente. Si quien compró el par fué una humilde escojedora de taponos, por ejemplo, se le irán dos jornales para volver a calzar al hijo adorado.

Por esto esta sección de «Lo que no se pierde». Para aliviar de algún tanto estos desastres. Sin pensar en príncipes, ni Cenicientas o vendedoras de cacahuetes. Pensando, esto si, en la bondad de quienes dan vida a esta sección.

persiguen con las publicaciones a que nos referimos. Sin embargo, y muy a pesar nuestro, nos veremos obligados a hacerlo si se repiten, y con más razonados argumentos si cabe, convencidos que es nuestro deber hacerlo en aras a la labor de patriotismo que a todos nos incumbe, tanto a nosotros como a los organismos que, a pesar de sus posibles fallas, están realizando en el campo de las actividades turísticas,

De momento hacemos punto final sobre el tema. Punto final que quisieramos fuera definitivo.

Xavier